El Sueño Prometido, la Deuda Recibida: Crítica al Esquema de Plasma de Palma y al Fracaso de la Supervisión Estatal



En muchas aldeas de Kalimantan Occidental, Kalimantan Central, Riau y otras regiones, la presencia de empresas de plantación de palma aceitera a menudo llega con un rostro amigable y lleno de esperanza.

A través de la socialización facilitada por el gobierno, a la comunidad se le presenta un sueño: que los niños puedan estudiar hasta niveles superiores, que las casas puedan ser renovadas, que se satisfagan las necesidades alimentarias y de salud, y que las familias puedan vivir de manera digna y feliz.

La empresa se presenta no solo como un actor económico, sino que es descrita como un "salvador" de la aldea que romperá el aislamiento, construirá caminos, proporcionará empleos y elevará el nivel de vida de la comunidad.

Esa promesa no es mera retórica. Se transmite en el momento en que la comunidad enfrenta limitaciones: los caminos no son adecuados, el acceso al mercado es lejano, los ingresos agrícolas son inestables y el propio gobierno admite que los fondos para el desarrollo son limitados.

En una situación así, la oferta de la empresa se siente como una salida. A la comunidad se le pide que entregue la tierra que domina y cultiva, y luego se le da la esperanza de que las

plantaciones de plasma se conviertan en su propiedad, sean gestionadas por la empresa y generen ingresos regulares. Esquemas de distribución como 80:20 o 70:30 también se mencionan como prueba de que la comunidad obtendrá una gran porción de los resultados de la plantación.

Sin embargo, la historia de la asociación entre la empresa matriz y los pequeños productores de plasma en Indonesia muestra un patrón mucho más amargo. La dulce promesa durante el período de socialización a menudo se convierte en una deuda de desarrollo de la plantación, falta de claridad en la distribución de los resultados, pérdida de control sobre la tierra y una larga dependencia de la empresa. Cuando la comunidad finalmente se da cuenta de que el sueño no se materializa y trata de luchar por sus derechos, a menudo no se enfrenta a una mesa de mediación justa, sino a trampas legales y procesos de criminalización.

Unduh artikel lengkap melalui tautan berikut >> Tautan Ini <<